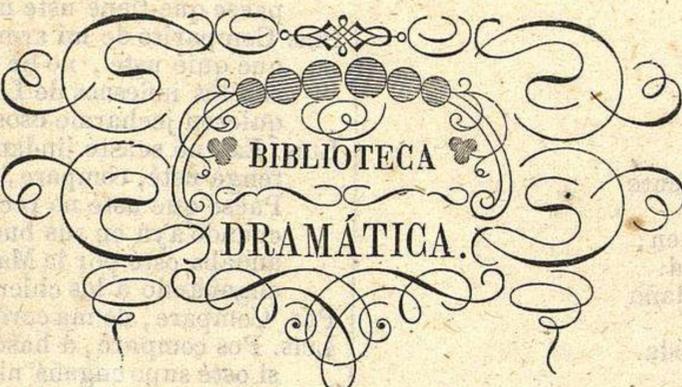


558



LOS GITANOS DE LA CABA,

Ó YA CAYÓ EL MINISTERIO.

Apropósito en un acto, y en verso, por D. LUIS MEJIAS Y ESCASSY, representado con aplauso en el Teatro del Balon de Cádiz, el año de 1865.

PERSONAJES.

- EL TIO PELUCON, gitano.
- EL TIO CALAMARES, id.
- LUISILLO EL BRAVO, id.
- UN CELADOR DE BARRIO.
- HERRERO 1.º
- GITANO 1.º
- YD. 2.º
- TRES HERREROS QUE NO HABLAN.
- GITANOS DE AMBOS SEXOS.
- UN MUNICIPAL QUE NO HABLA.

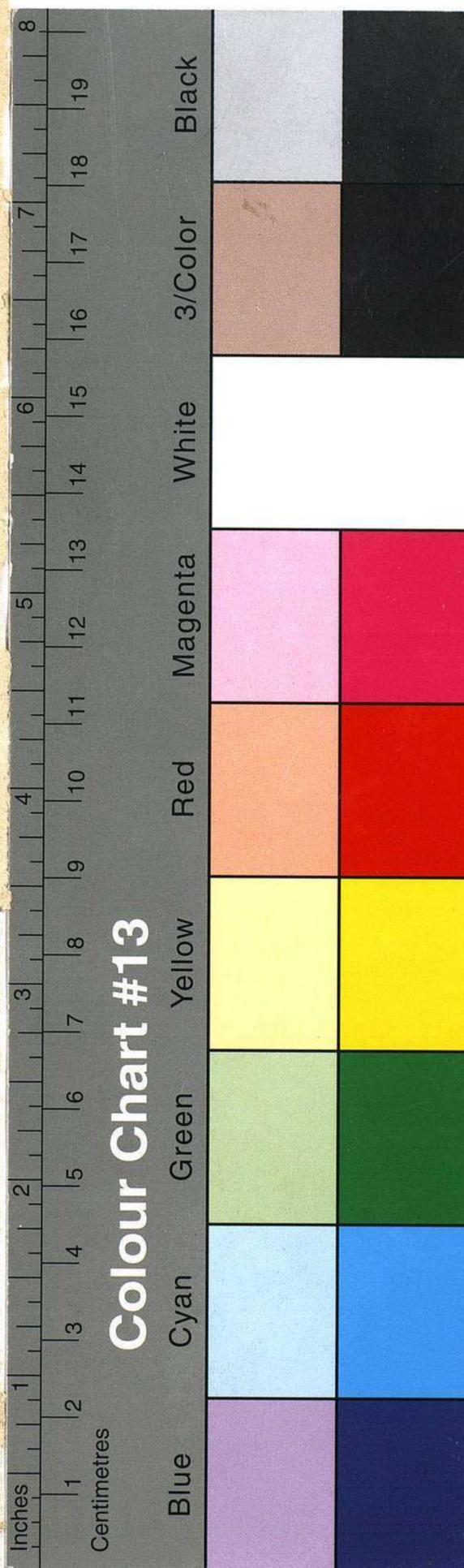
La escena es en Sevilla, en el barrio de Triana año de 1865.
Calle corta. Aparecen el tío Calamares y varios gitanos.

ESCENA PRIMERA.

El tío CALAMARES, GITANOS 1.º, 2.º y otros.

- CAL. Señores, yo no consiento ese mó de platicá, hablen tos, y caye uno, si nos hemos de arreglá. Tú, qué camelas? (á uno.)
- GIT. 1.º Yo quiero lo que tos; quiero jamá.
- CAL. Pues trabajando se jama, esta es la pura verdá.
- GIT. 1.º Pos no señó, que la gracia consiste en no trabajá.
- CAL. Es imposible, señores; ó hay que jase una aratá, para que despian la gente que ahora en la herrería está, y me nombren por maestro.
- GIT. 2.º Usté er maestro? No es ná. Paese que usté no sa cuerda de las muchas charranáns que ya ha jecho en este mundo.

- CAL. No me tengo de acordá! Bien arrepentio estoy. Si yo llegara á pesca de nuevo la maestria, iba á sé mu liberá. A toa mi gente, de fijo, la tenia que acomoa dándole buenos jornales, aunque no jisieran ná.
- UNOS. Que lo nombren; que lo nombren.
- OTROS. Que lo nombren.
- CAL. Onjalá!
- GIT. 1.º Sí, porque sinó, señores, toos vamos á esmulabá.
- CAL. Oigan ustécs, cabayeros. Esto es una atosia; está Triana perdia, llena é gitanos está, y no hay mas que una herrería donde poé trabajá. Yo era hace tiempo er Maestro, que el amo es moso juncá; mis manejos... Vamos... de niso y conformia... que mi compae Pelucon se colocó en mi lugá. Para engañá á los bobos se fingió mu liberá; vaste ér, que es mas arsoluto que era nuestro padre Adan; se unió con Luisillo er bravo, un moso praticulá, con mas caras, que caretas se ven en el carnává. Luego cogió tres ó cuatro camastrones, y no es ná, se tomaron la herrería por su cuenta; á poco mas arreglaron la elersion de los que habian de sacá



Colour Chart #13

por las calles á puli
lo que ellos jasen con ná,
con los jierresillos viejos
que naide quiere mercá;
y así tienen mayoría
entre los gitanos; bah!
porque, ya se vé, esa gente
como tiene que jamá,
en cuantito que eyos dicen;
—esto se jase—jecho está.
Y aunque jasen mucho daño
y mucha las charraná,
como que tienen las rienda
naide se atreve á chistá.

GIT. 1.º Pero, señores, la fija
es que así no se pué está.

CAL. Se han hecho reclamaciones.
Er selaó Don Pascuá
ya á jecho presente al amo
que er disgusto es generá.

GIT. 2.º Y el amo?

CAL. El amo ha mandao
que para deliberá,
er celaó nos reuna
en la herreria, y cá cuá
diga cuar es su intencion,
y quién de todo es capá
con mucho mas benefisio
la herreria maneja.

GIT. 1.º Y hoy es la cosa?

CAL. Sí, hoy.

GIT. 1.º Pos vámonos para allá.

CAL. Vamos; pero, cabayeros,
sin empezá á guaseá:
ó hay union, ó no hay union,
que ustedes, luego, por ná,
tira cá uno por su lao.

GIT. 2.º Que haiga union.

GIT. 1.º Sí; que la habrá.

GIT. 2.º Que si se ofrese, se cumpla,
sin meté la pata.

GIT. 1.º Cá!
Tio Calamares, usté
la vá á meté?

GIT. 2.º No será
la primera vez.

CAL. Señores,
ya basta, no guaseá;
juro por santo Domingo
y por los moros é Tetuan,
que si antes no lo hise bien...
(ahora lo jaré mas mal.)

GIT. 1.º Que viva er tio Calamares.

TODOS. Viva!

CAL. Vamos para allá. (vanse todos.)

MUTACION.

Interior de una herreria, fragua, yunques y demas utensilios y herramientas. Mesa en el centro y un banco muy súcio en un lado.

ESCENA II.

EL TIO PELUCON Y LUISILLO EL BRAVO.

PEL. Ay! compare de mi via,
que está el asunto mu feo!

LUIS. Compare, vamos, canario,

paese que tiene usté mieo.

PEL. Comparito de mi arma,
que quié usté, no he de tenerlo,
si á los infiesnos de Loja
quieren jecharme esos perros?

LUIS. Ea, no seasté jindamon,
tenga usté, compare, nervio.
Paese que usté no recuerda
cuando ayá en sus buenos tiempos
andaba osté por la Mancha
engañando á los chicuelos.

PEL. Compare, no ma cordá.

LUIS. Pos compare, á hasé lo mesmo:
si osté supo engañá niños,
engañe osté ahora...

PEL. No pueo.

Se figura usté, compare,
que los de ahora son manchegos?

LUIS. Lo mesmo; mire osté yo:
yo camino con er viento:
donde sopla, allí marrimo;
unas veses soy herrero,
otras trasquilaó, y otras
cuando no tengo inero,
y esto me pasa á menuo,
hasta á intrépete me meto.
Los ingleses me conocen,
comparito, desde lejos,
y hoy, armando un guirigay,
mañana dando un camelo,
así se pasa la via,
compare, y vamos viviendo.

PEL. Ay, señó Luis de mi arma!

LUIS. Vamos, sin ducas

PEL. Las tengo.
Me voy á mori de berri
si deajo de ser maestro.

LUIS. Diga usté, para evitarlo,
lo que jago.

PEL. No hay remedio.

LUIS. Digasté, que yo soy moso
que por naita me arredro.
Me llaman Luisillo er bravo
y mi nombre está diciendo...

PEL. Mira, escucha: ar vé que aquí
to nos lo vamos comiendo,
y que ya no quea un clavo
ni tan siquiea pa un remedio,
la gente que está para
al amo le han dicho esto,
y el amo está mosqueao
temeroso que en er pueblo
se arme la marimorena
y nos peguen un meneo.
Ha mandao que los vecinos
se reunan, pa que ellos
platiquen cá uno sus cosas,
y luego er caso poniendo
á votacion, se risuerva
si aquí trabajando hemos
de seguí, ó que en la herreria
entre otra gente. Yo cuento
con los de la Caba baja,
que tos me tienen afeuto,
porque les doy á vendé
tos los jierrecillos viejos;
y los de la Caba baja
son mas que los otros.

LUIS. Bueno.

PEL. Aunque digan que nosotros
semos... en fin, lo que somos:
á palarbas de mercadé
oidos de tronsiopelo.
Cuando ya estemos cansaos
de escuchá tanto mareo,
los ponemos á votá,
y como son mas los nuestros,
nos vamos á ver al amo
y le decimos:—salero;
estamos en mayoría,
por nosotros está el pueblo.—
Y dure lo que duráre,
largamos cuatro camelos,
mulabamos dos ó tres
de los mas saragateros,
que en esto de mulabá
sabe usted no tengo precio,
nos aguantamo aquí
y asina vamos viviendo.

LUIS. Qué talento tiene usted,
comparito!

PEL. Yo talento?
No tengo un pelo... de tonto.

LUIS. Compare, me queo lelo;
desde que entró usted en la casa
esta vez, perdió los pelos.

PEL. Qué quíee usted!.. las pesaumbres...

LUIS. Comparito, sin mareo.

PEL. Es que gastaba peluca
y daba caló en los sexos;
y como pá gobesna
á estos marditos herreros,
se necesita, compare,
no tené de lacha un pelo,
en un viaje que jise
la dejé en el extranjero.

LUIS. Ya la gente vá llégando.

PEL. Sonsí, y vamos anduviendo.

ESCENA III.

Los mismos, UN CELADOR; EL TIO CALAMARES, HERRERO 1.º GITANOS 1.º y 2.º y muchos gitanos, gitanas y tres herreros.

CEL. Señores, muy buenos dias.

PEL. Señó celaó, mu guenos.

CEL. Vamos á ver; ir entrando;
sentarse.

PEL. Ca uno á su puesto.
Vengan aquí á este coté
los que son de casa, herreros.
Nosotros dos, y estos cinco
á ocupar er banco negro.
Osté siéntese en la silla:
tos los demás; en er suelo;
A este lao, los de la Caba
baja; al otro...

CAL. Lo sabemos.
Aquí arrimarse, señores,
la gente de pelo en pecho;
los que en habiendo cabayos
que errar, no tenemos mío,
que armamos er sipisape
cuando se chamusque er pelo.

PEL. Que platique er celaó,

UNOS. Que platique.

OTROS. Sí, sí.

CEL. Bueno,

Pues señores, por mi parte
se constituye el Congreso.

Estos siete son de aquí?

PEL. De la casa son herreros.

CEL. Es decir, los que aquí mandan;
los que llevan el gobierno
del faller. Vamos al caso
y palabras abreviemos.

Se han quejado estos señores
de que no habiendo en el pueblo
sino solo una herrería,
ustedes se han hecho dueños
de ella, mientras que todos
están faltos de sustento.

Dicen, y tienen razon,
que para bien entendernos,
es forzoso que haya turnos,
que hoy unos manejen esto,
que mañana entren los otros
y que se prefiera el mérito,
ó al que lo haga mas barato,
y se vaya repartiendo
el trabajo y el producto,
ya que no es posible hacerlo
de modo que todos coman,
señores, á un mismo tiempo.

El amo de la herrería
me ha llamado para eso,
y yo, mirando, señores,
que el asunto tiene pelos
y que pueden alterar
el órden los descontentos,
quiero ver si de que salgan
los que ahora comen es tiempo,
y quién conviene que entre
á manejar el gobierno
de la herrería.

PEL. Es que el amo
ma nombrao á mí maestro.

CEL. Es que el amo pone y quita.
Conque, á dar cuenta corriendo
cada uno de lo que hizo,
si deliberar debemos.
Hable usted, tío Pelucon;
usted que ahora es el maestro.
Qué servicios tiene usted
para ocupar ese puesto?

PEL. Ay, mi señó celaó!
yo soy un puró mu neto.
Yo he jecho por la herrería...

CAL. Er dejasla sin un jierro.

PEL. Pos miste, puede osté hablá!
Usté si que dió un camelo
con los moros de las fajas
que engañó siendo er maestro.
Pues, y lo er negro Domingo?

CAL. Hombre! (*irritado.*)

PEL. Si señó.

CAL. So feo!

Me vá osté á desir á mí
que fué engaño lo der negro?
Con eso ganó la casa.

PEL. Sí, ganó: vaya un salero!

CAL. Ganó!

PEL. Mas vale callarse!

CAL. Usté sí que es embustero;
que ha quemao osté mas papeles
de esos que venden los siegos,
que hay arenas en el río.

PEL. Pos, y usté?..

CAL. Que me quemó!

Dejaría usted de sé
un hombre de poco pelo;
si tiene usted mala sangre,
y é usted un gitano compuesto!

PEL. Como saque la navaja...

CAL. Sáquela usted ya...

CEL. Silencio.

Siga usted.

PEL. Yo qué é seguí?

Quién no sabe lo que he jecho?

Mi historia es tan conosia...

LUIS. Voy yo á platicá.

CEL. Qué es eso?

Quién es usted?

LUIS. Yo, señó,
vamos, yo soy el que llevo
bajo er mando de este hombre
de la herrería er gobiesno.
Me llamo Luisillo er bravo,
moso con mucho salero.

GIT. 1.º Alias er camaleon.

LUIS. Que se calle ese muñeco.

Miste, señó celaó,
que si me apuran, disuervo
la reunion á mogicones.

Soy de Caiz.

GIT. 1.º Pues están frescos
los gaitanos contigo!

LUIS. Se nó celaó...

CEL. Silencio.

LUIS. Yo sé leé y escribí,
y allá en mis primeros tiempos
armé yo tal guirigay
que en toas partes me creyeron
un mozo como una chapa.
Luego ví que estaba er sielo
un poco oscuro, y me vine
ar lao de estos herreros,
pues lo que quiero es jamá
y desamarrá los perros,
que tengo muchos que ladren
y que me muerdan les temo.

GIT. 2.º Er señó es un farsante.

LUIS. Muchacho!

GIT. 2.º Sí, un embustero.

Yo trabajaba con er
en mi ofisio, y er camueso,
cuando coló en esta casa
jiso de lo branco, negro!

LUIS. Pos mira, tós son lo mismo.

GIT. 2.º Menos yo.

GIT. 1.º Ni yo.

CAL. Ni estos.

CEL. Si van á hablar todos juntos
no podremos entendernos.

PEL. Eso no lo estrañe usted,
porque pasa en los Congriesos
de veras.

CEL. Vamos, al órden.

Puede usted seguir.

LUIS. No pueo:

porque se me ha indigestao
un mosito que allí veo,
que en un papé de Madri
escribe, y mucho me temo
que conociendo quién soy
me saque los trapos viejos.

CEL. Quién?

LUIS. Un señorito fino
que es rubio pa que sea bueno;
que sabe mucho la historia
y dá lersiones ar pueblo
de...de...de... filonsofia.

PEL. Jasé lo que dicho.

LUIS. Bueno.

PEL. Mandaslo á la estarivé
si mete la pata. Eso.

LUIS. Si er caso es que la ha metio
er chavó jasta er piscueso.

CEL. Hable otro.

HER. 1.º Voy á deci
cuatro cosas.

GIT. 1.º No.

CEL. Silencio.

Quién es usted?

HER. 1.º Er que maneja
en la casa los ineros.

CEL. Vamos, que esto no está malo;
esto es como un ministerio.

Usted, es el presidente,
usted lleva aquí el Gobierno,
usted maneja la hacienda...

PEL. Y este el bote é los herreros
en que vamos á Sevilla
cuando er rio está cresiendo.
Por sierto que hase unos dias
que mandó á uno por estierco
allá á la isla... y er tá
se portó tan bien, que habemos
perdió er viage y er bote.

CEL. Se fué á pique?

PEL. Si fuea eso!
Fué qué... vamos... se quemó.
Miste que lástima! Nuevo!

CEL. Y esos?

PEL. Este er que las obras
hace en la fragua, de hierro;
este tiene por su cuenta
er tratá con tierras lejos
los clavos que se frabican;
y fin, este caballero
nos maneja la justicia
cuando en sus garras caemos.

CEL. Pero estraño, sin embargo,
que el número no es completo:
falta uno.

PEL. Si señó,
er que trata con mareo
á los marchantes é fuera;
los marchantes estrañjeros.
Quedó vacante la plaza
y cubrirla me reservo
cuando yo esté asegurao
y se disuerva er congrieso.

CEL. Vamos, y usted qué decia?

HER. 1.º Señó, yo... que no aviyelo
ni una mota en er cajon;
que están tan malos los tiempos,
que aunque lo busco emprestao,
ni aun emprestao parné encuentro.
Ahí quise cojé á unos primos
con un belen... Pero ni eso,
están ya tan escamaos
que me han dejao en descubierto.

CAL. Y le está bien empleao,
que en protejé los herreros.

de la Caba baja, tóo
se gasta, y así nos vemos.

HER. 1.º Ahora espero tomá
unos cuarto...

CEL. Y bien?

CAL. Es cierto;
paese que el amo ha sedio
dos fraguas suyas, un pesno,
cuatro yunques, diez martillos,
y cree que con vendeslo
vá á salí de sus apuros.

CEL. Así no nos entendemos.
Ustedes todos, qué dicen?

PEL. Vamos, jablar.

TODOS. (los de la derecha.) Prosupuesto.

PEL. Estos dicen casi siempre
lo que Luis y yo queremos.
No piensan mas que en jamá;
no es la verdá?

TODOS. (los de la derecha.) Prosupuesto.

CEL. Bueno, y ustedes, qué queja...

CAL. Señó: pos no es ná; queremos
que no nos opriman tanto,
que ya se pasó aquer tiempo
der... der... der... disolutismo.

CEL. Pues es preciso...
(llega un municipal y le entrega un parte.)
Qué es esto?
Dicen que unos valencianos
están armandó escarceo.

PEL. Que los ajorquen.

CEL. Jesus!

PEL. Que los ajorquen primero,
y luego, señó Cclaó
pué enterarse é lo que hicieron.

CAL. Lo vé usté? Pues en toas las cosas
es lo mesmo...

CEL. Yo no entiendo...
dice el parte...

PEL. Quiere usté,
sabé, señó, lo que es jeso?
Un pícaro é un catalan
que se andá po ahí escondiendo,
poique quiere armá la bronca
entre toos los herreros.

LUIS. Yo mandaré que lo busquen,
aunque se rompan los cuernos,
que venga aquí de cabeza.

PEL. Miusté que er nene es completo.
Que lo ajorquen.

LUIS. Ay compare!
No pué sé; yo no me atrevo.
Er catalan y su gente
tiran la piedra, es lo sierto,
y aluego esconden la mano.

CEL. Bueno: luego lo veremos.
Acabemos de arreglar
estas cosas. Empecemos
por poner á votacion
si han de seguir en sus puestos
ustedes, ó la herreria
han de manejar aquellos.

GIT. 1.º Nosotros.

PEL. Pues no señó,
que mientras tenga yo un jierro
mas largo que de aquí á Lima, (saca una navaja.)
de ningun moo consiento.

CAL. Es que yo soy jerraó
y si los caballos jecto...

CEL. A votar: vamos á ver.
Ustedes que?...

TODOS. (los de la derecha.) Prosupuesto.

CEL. Y ustedes?

TODOS. (los de la izquierda.) Que se las guillen.

PEL. (El asunto está ya feo,
compare.) Mi usté, nosotros
nuestra dimision jaremos.
(Ay qué ducas que me cuesta!
Ay! qué jachares que tengo!)

CEL. Pues, señores, arreglado.
Voy á dar cuenta corriendo
al amo de la herreria
y veremos.

TODOS. (los de la izquierda.) Eso: eso:

CEL. Se levanta la sesion:
caballeros, hasta luego. (vase.)

PEL. Señores, nosotros siete
á platicá lo que hasemos.

CAL. Cabayeros, con la union
se conquista tó un imperio.

TODOS. (los izquierda.) Que viva er tio Calamares!

OTROS. (idem.) Viva!

OTROS. (idem.) Abajo er menisterio.
(vanse todos.)

ESCENA IV.

EL TIO PELUCON, LUISILLO el bravo, HERRERO 1.º y
cuatro herreros.

PEL. Asentémonos aquí,
y reunios en reunion,
vamos á vé que razon
hay pa que nos trate así.

LUIS. Pues compare, usté lo ha jecho,
que lo que es yo, por mi via!
er mando no sortaria
saliera tuerto ó derecho.
Primero un ojo.

PEL. Señó,
si estamos muy conosio...

LUIS. Qué! Si con solo un tosio
tó lo remediaba yo.
Con largá una toná
hay en medio de la prasa,
mandaba er congrioso á casa
derechito á descansá.
Luego metia en la herreria,
para ocupá la vacante,
ar mozo mas alarmante
de toa la gitaneria.
A mi tocayo, er truan
que tras nosotros se esconde,
á aquer que parese un conde
y es tan solo un sacristan.
Luego me diva á Sevilla
y ar que diñara un papé
de esos que hablan, á jardé
le iba ar punto la tiriya.
Inventaba un viajecillo,
pá el amó, lo hasia guiyá,
y un poco de tiempo má
me aguantaba aquí.

PEL. Qué pillo!

LUIS. Cómo!

PEL. Que es usté un tunante
y que esa no cuela acá;
usté no se acuerda ya
lo que jiso en Alicante.

HER. 1.º Y que no hay ni tan siquiera
un calé en los cajones;
sin parné, solo esasones
son las que pasa cuarquiera.

LUIS. Yo tengo pa tó salia;
cuando parneses no aviyo
no farta un primo...

PEL. Luisillo!

LUIS. A quien dasle la embestia.
Misté, disen que der moro
ahora vienen muchos duros,
yo para salí de apuros
por naita me encocoro.
Pos si hasta es nuestro er Perú.
A la puerta der corrá
tenemos dos carretás
de estierco.

PEL. Josú! Josú!
Hombe, se equivoca usté:
si eso tambien lo perdimos;
por jindama se los dimos
á su dueño.

LUIS. Po un divé
que estamos ya mulabao.
Y qué jaremos?

PEL. Merá.

HER. 1.º Lo que es esto, camará,
á mí me guele á quemao.

LUIS. Y en dejando la herrería
cuándo gormemos á coge,
ay comparito, er poé!

PEL. Eso es una tontería.
A la primera ocasion...
se buscan las ocasiones...
Estos son los cajilones
é nória.

HER. 1.º Tiene razon.

PEL. A estas ducas estoy jecho.
Ya gorberemos, lo opino,
unas veces po er camino
tuerto, y otras po er derecho.

LUIS. Ay compare! Y sin jamá
vamos á vivi?

PEL. Friolera!
Sin jamá estará cuarquiera,
pero usté no, camará.
Guená diferencia hay...
Yo si que me guillo luego...
pero usté nos dará er pego
armando otro guirigái.
Pero aguantemos la muy
que ya viene er celao.

VOCES. (dentro.) Viva!

PEL. Qué pasa, señó!

VOCES. (dentro.) Viva.

PEL. Mos van á partí.

ESCENA V.

Todos los personajes y acompañamiento.

CEL. Silencio.

TODOS. Viva!

CEL. Atencion.

El amo de esta herrería
ha demostrado alegría
al ver vuestra dimision.

PEL. Hombe, me gusta er belen!

CEL. Dice que teniendo en cuenta
lo que la gente lamenta,

quiere estar con ella en bien.

Que ustedes en la herrería
solo han hecho desatinos,
y conferir los destinos,
á gente que no valia.

Que al entrar, todo iba bueno,
que luego el señor Luis

puso la cosa en un tris
y que esto iba á dar un trueno.

Que ustedes lo han asustado
conque esto abajo venia,
si entraban en la herrería
los hombres que han reclamado.

Que ha conocido, aunque tarde,
que ustedes son gente oscura,

y que quiere gente pura
que sus intereses guarde.

Que aquello del catalan
es tan solo una castaña,

y que al amo no se engaña
porque el amo es quien dá el pan.

Que ya no sirve el descarte
ni gasta ya mas mercedes;

y que se vayan ustedes
con la música á otra parte.

Todos. Viva!

PEL. Compare, y que guasa!

Asina er pago se esprica
der que tó lo sacrifica

por la fortuna é una casa.

UNOS. A fuera yá.

OTROS. Sí, á paseo.

GIT. 1.º Que vaya er tio Pelucon
á bañarse... ar malecon.

OTROS. Que se vaya.

PEL. Qué mene o!

GIT. 1.º Y usté, qué jase? (á Calamares.)

CAL. Yo aquí

callao.

GIT. 1.º Jable osté ya.

CAL. Hombe, voy á platicá
por no rebentá.

GIT. 1.º Que si.

CAL. En un baile de gitano
me encontraba yo una vé,

haciendo allí mas papé
que el emperadó otomano.

Vino er seño, y me partió,
y sin desí—po hai me cielo,

allí diñando un camelo
en la der rey me plantó.

Ahora mandaba en cuadrilla
y yo lo vengo aquí á echá...

Haya salú, camará,
que amó con amó, morcilla.

PEL. Conque usté viene?..

A jechaslo.

CAL. Y á quearse?

CAL. Pué! Cabales!

PEL. Dios le dé muchos riales;
no fartará en que gastar lo.

CAL. Déjese de gatuperio
que ahora solo soy yo el amo.

A najá.

PEL. Conque; nos vamos!

hijos, cayó er menisterio.

Abú, seño Calamares;

Dios jaga... por Dios que si,

que alguna ves, sambullí

lo vea yo en er Mansanares.
GIT. 1.º Que viva er maestro!
PEL. Pué.
TODOS. Viva!

PEL. Pos señó; najensia.
Beso los pies de vuesencia.
Señores, hasta otra vé.
(*Vanse Pelucon, Luisillo y herreros.*)

ESCENA ULTIMA.

Todos menos los anteriores.

CAL. Ya la situacion es llana
pues salió esa pillería,
á iluminá la herreria,
que repiquen las campana.
Señores, la cosa estriba
en que tengamos teson;
haya buena fé y union.
TODOS. La habrá.

CAL. Viva la union!
TODOS. Viva.

Todos cantan.

Ya cayó er menisterio ;
Pelucon cayó yá,
que se vaya y no guerba
en cien años po acá.
Ayayay, ayaya,
que no guerba ya má.

FIN.

PINTO:

Imprenta de G. Alhambra, Monjas 8.

1865.

Los Gnomos de la Osa

Los Gnomos de la Osa
que no gustan de ser
aprovechados
en sus propios
hogares
y que no gustan de ser
aprovechados
en sus propios
hogares

PIRENA LITINA

Los gnomos de la Osa
que no gustan de ser
aprovechados
en sus propios
hogares
y que no gustan de ser
aprovechados
en sus propios
hogares